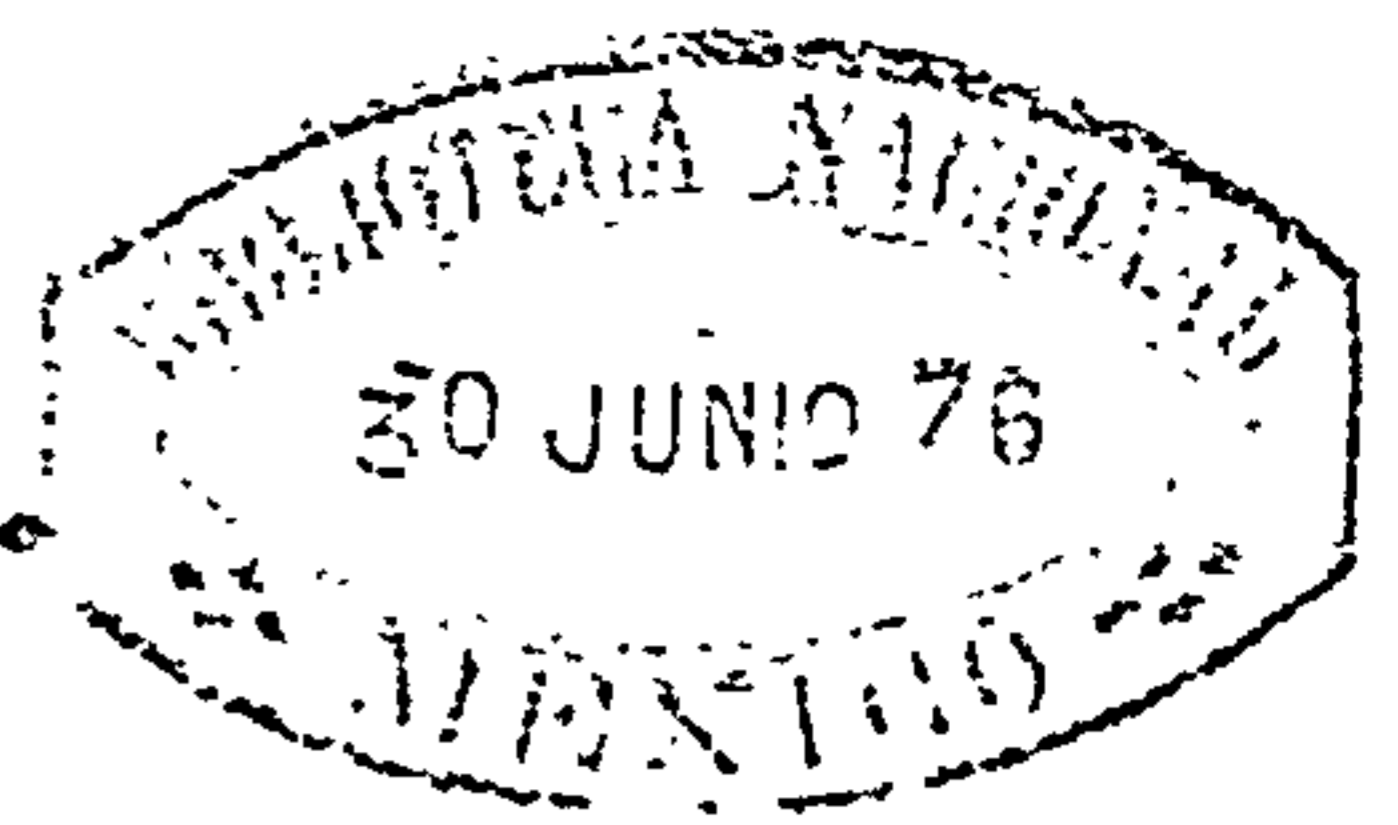


PRÓLOGO.



LA creacion de un periódico literario es hoy una verdadera necesidad en México. Despues de las violentas tempestades políticas que ha sufrido el pais, los espíritus se encuentran fatigados de luchar con ellas, y buscan ansiosos el solaz de que han estado privados por largo tiempo; pero como en medio de nuestras lamentables discordias, y á pesar de su maléfico influjo, han crecido la ilustracion y la cultura de México, sus hijos solo pueden encontrar el esparcimiento que apetecen, en el cultivo de las ciencias y de las letras, únicas consoladoras de los grandes infortunios, y únicas bases de la verdadera felicidad, así en los individuos como en las naciones.

El periódico que anunciamos al público, tiene por objeto satisfacer esta necesidad de que hablamos; y para conseguirlo, no omitiremos esfuerzo alguno, sin perder nunca de vista las condiciones que tiene que llenar una publicacion de esta clase, para responder dignamente á las exigencias de la nacion, atendido el progreso que han alcanzado en ella las ciencias y la literatura.

Siempre hemos creido que las ciencias y las letras tienen que llenar una mision gloriosa en nuestro siglo, volviendo á ser esclavas de la fé y de la verdad, ya que por tantos años lo han sido de la impiedad y de la mentira. Vemos que ya van sacudiendo el ignominioso yugo, y nosotros queremos contribuir á su completa emancipacion, haciéndolas brillar sobre la faz de la República, tan puras y tan resplandecientes como antes que el genio del mal viniera á mancharlas con el cieno de nuestros errores. Ora lloremos sobre los males de la patria afligida, ora nos entreguemos á las risueñas esperanzas de un porvenir dichoso, queremos que alumbre nuestro duelo ó nuestras alegrías la antorcha de la religion de nuestros padres, enseñada y sostenida por la ciencia, embellecida y engalanada por la literatura. Por eso nuestra publicacion será religiosa.

El mundo de Colon parece está destinado por la Providencia para un espléndido porvenir; y esta consideracion que debió surgir en la mente de la humanidad, desde que se descubrieron estas comarcas, se ha renovado necesariamente y se ha fortificado de una manera prodigiosa, desde que el antiguo continente parece arrojar de su seno la justicia y la paz, con la fé perseguida y ultrajada. Esas sangrientas revoluciones, cargadas de iniquidades y de injusticias, que hace medio siglo devoran á la caduca Europa, echarán de allí algun dia, si Dios no pone un término á su destructora carrera, á los que no comprenden la vida sin el hogar y el templo de sus abuelos, mientras que las vastas regiones del Nuevo Mundo les brindan con todas las magnificencias de la naturaleza, para que busquen en ellas un asilo contra el desbordamiento de las pasiones humanas.

Las agitaciones de que han sido víc-